

Editorial

Cincuenta años después

La Revista Argentina de Cardiología tiene sus orígenes en el pensamiento de un grupo de colegas que, cincuenta años atrás, motivados por el deseo común de investigar, de hurgar, de inquirir en esta especialidad naciente que hoy es la Cardiología, fundan un medio de difusión que les permita expresar sus ideas y trabajos sobre el tema.

Sus fundadores, los Dres. Blas Moia y Eduardo Braun Menéndez, a cuyos esfuerzos se unieron los de Clemente Alvarez, Francisco Arrillaga, Rafael Bullrich, Mariano Castex, Bernardo Houssay, Gregorio Martínez, Tiburcio Padilla, Antonio Battro, Pedro Cossio, Oscar Oría, Moisés Benarós, Isaac Berconsky, Alfredo Dicio, Julio García del Río, Miguel Joselevich, Reinaldo López Ramírez, Horacio Malter Terrada, Carlos Rodríguez y Alberto C. Taquini, seguramente no pensaron que aquella idea cumpliría algún día cincuenta años y que nosotros, como generaciones futuras, estaríamos orgullosos de su herencia.

Por muchos años la Revista fue dirigida por los Dres. Moia y Braun Menéndez; los siguieron luego Bernardo Lozada, Roberto Vedoya, Julio Berreta, Bernardo Malamud, Abel Bengolea, Juan A. Capriñe, Jorge González Videla, Juan Carlos Suizer, Carlos M. Nijensohn y Jorge E. Glenny.

Actualmente existe para ese cargo un sistema de renovación que permite el entrenamiento del futuro Director en las técnicas vinculadas con este tipo de publicaciones, ya que se desempeña durante dos años como Subdirector.

Los problemas económicos a los que hace referencia el Dr. Moia en su editorial no han desaparecido y en este momento son ellos los que no permiten aumentar en forma significativa el número de páginas. Durante años la Revista ha penado por no tener un buen número de trabajos en carpeta que permitiera una adecuada preparación de cada número. Ahora, por varias circunstancias, entre ellas la necesidad de publicar dos trabajos para ingresar como miembro titular, la recepción de numerosos trabajos extranjeros y la amplia participación de centros del país, hace que tengamos un buen número de ellos, lo que permite agruparlos temáticamente.

La Revista no puede ni pretende competir con "las grandes" de la especialidad. Razones científicas, económicas y aun de idiosincrasia nos lo impiden, pero creemos cumple con la importante misión de constituir un foro para que médicos de nuestro país y latinoamérica puedan expresar sus ideas y comunicar sus investigaciones. Se está recibiendo un buen número de trabajos extranjeros, sin duda fruto de la relevancia que nuestra Cardiología ha adquirido en el consenso mundial. La mayoría de ellos nos llegan en otros idiomas. Es nuestra idea no publicarlos exclusivamente en la lengua original, sino también traducidos.

Así se han podido leer interesantes trabajos firmados por personalidades de la Cardiología mundial. Cabe el comentario del interés que dichos colegas tienen por nuestra Revista y muchos de ellos han enviado mensajes de salutación vinculados con este aniversario.

Ultimamente se ha cambiado también el tipo de impresión, que era el antiguo sistema tipográfico, por el de offset, que permite una mejor calidad no sólo en el texto sino especialmente en los gráficos. En tal sentido luchamos con la mala calidad de algunas fotografías o gráficos que envían los autores, algunos de los cuales es necesario rehacerlos totalmente.

Todos los trabajos son sometidos a arbitrajes y este método, si bien ha traído algunas dificultades, permite mejorar la calidad de los mismos.

En estos seis años de experiencia, son escasísimos los trabajos rechazados por no lograr los estándares mínimos que permitan su publicación. En estos casos siempre hemos recurrido a más de un árbitro para tomar la decisión.

Sin ninguna duda quedan muchas cosas por hacer. Una de ellas es lograr un ámbito de difusión más amplio y nuestro empeño es permanente para que vuelva a figurar en el Index Medicus. Además se envía a más de cien centros de todo el mundo, especialmente de América Latina, EE.UU. y Europa.

Estos cincuenta años han sido fructíferos en una serie de aspectos. Esperamos que los próximos acrecienten el desarrollo de nuestra Cardiología y que la Revista pueda ser el medio adecuado para su divulgación.